

Joaquin de Arredondo á establecer su comandancia y su cuartel general, despues de haber pacifiéado completamente á Tejas. Siete años sufrieron las provincias internas el durísimo gobierno de este caprichudo y voluntarioso comandante general que no hacia caso ni de las órdenes del virey ni de los despachos de la corte. En su tiempo se verificó la célebre expedicion del general D. Francisco Javier Mina. Supo Arredondo á principios de Abril de 1817, que Mina habia desembarcado en Soto la Marina, y como este punto era de su comandancia, reunió todas las fuerzas que pudo y se dirigió allá. Mina se habia internado hácia San Luis Potosí y habia dejado en el fuerte de la Marina á Sardá con una fuerza que no llegaba á cien hombres. Arredondo sitió y atacó varias veces el fuerte con mas de mil soldados, y al cabo de muchos dias Sardá se rindió por capitulacion. En esta vez cayó prisionero el distinguido nuevoleonés Dr. D. Servando Teresa de Mier, que habia venido en compañía de Mina, y fué remitido á México con un par de grillos en los piés, en un macho aparejado, por el camino de la Huasteca. En este penoso viaje se rompió un brazo, y llegado á México fué puesto en las cárceles de la inquisicion. Arredondo se volvió á Monterey, donde fué recibido en triunfo.

Muerto parecia el espíritu de independencia despues de tan repetidos golpes. El partido realista creia bien asegurada ya su dominacion, cuando un suceso de inmensa importancia vino á poner en claro que ni la dominacion estaba asegurada, ni muerto el espíritu público. El ínclito caudillo de Iguala proclamó la independencia, y toda la nacion se estremeció como por una conmocion eléctrica. En Marzo resonó en Monterey el grito de Iguala. El sus-

picaz Arredondo se alarmó hasta el extremo, comenzó á sospechar hasta de sus oficiales, hubo delaciones, encarcelamientos y sumarias: aumentó los preparativos de defensa: puso cañones en las puertas de su casa y dobló las guardias. Si estas cosas aterrorizaron á la poblacion, no calmaron la inquietud del azorado comandante general. Mandó que la real caja se trasladara á Monterey. El tesorero y el ayuntamiento del Saltillo se opusieron. Arredondo, para hacerse obedecer, mandó á su cuñado D. Nicolás del Moral con una compañía de granaderos, dandole orden de traer la caja y preso al tesorero. Para sostener esta fuerza y para poner miedo á los saltilleros, que comenzaban á alborotarse, mandó salir todo el batallon Fijo de Veracruz con algunos cañones, al mando de D. Pedro Lemus. D. Nicolás del Moral se pronunció por la independencia con todo el Saltillo, y D. Pedro Lemus secundó el pronunciamiento en el paraje de los Muertos. Desconcertado, aturdido y sin saber qué hacer Arredondo, reunió en su casa, que era la número 12 de la plaza principal que hoy llamamos de Zaragoza, una gran junta compuesta de la diputacion provincial, el cabildo eclesiástico, el ayuntamiento, todos los empleados y todos los notables, para que resolviera qué debia hacerse en tanto aprieto. Esta gran junta en solemne sesion de la noche del 2 de Julio acordó que se jurara la independencia conforme al plan de Iguala. Amaneció el dia 3 de Julio de 1821, dia de eterna memoria, é improvisados los preparativos necesarios se juró con toda solemnidad la independencia de la nacion Mexicana, y se mandaron órdenes muy terminantes para que lo mismo se hiciera en todos los pueblos de las cuatro provincias. Aquí se ve claramente que Monterey fué independiente

87 dias ántes que la soberbia México. Arredondo, obligado por la necesidad, juró tambien la independencia el dia 3; pero acaso no tuvo intencion de cumplir su juramento, porque á poco tiempo se fué de aquí con el pretexto de ir á presentarse al héroe de Iguala, y de San Luis salió furtivamente, llegó á Tampico y sin perder momento, se embarcó para la Habana, en donde murió algunos años despues.

No me detendré en hacer comentarios de estos acontecimientos ni en predicar la moral que de ellos se desprende. La sim-

ple relacion de los hechos desnuda y sin adornos, habla mas alto de lo que yo pudiera hacerlo. Mi intencion ha sido únicamente, vuelvo á decirlo, dar á mis conciudadanos una ligera idea de la parte que á Nuevo-Leon tocó en los importantes sucesos de la guerra de independencia. Si por fortuna mia logro el objeto que me propuse, ó si en alguna vez llegan estos apuntes á ser útiles á alguno, entónces daré por bien empleada mi tarea.

Monterey, Setiembre 14 de 1870.

J. ELEUTERIO GONZALEZ.

EL ATOYAC Y EL MESCALA.

COMUNICACION INTEROCEANICA.

Estudiar los medios de que podemos disponer para engrandecer nuestro país, es uno de los principales objetos á que tratamos de encaminar nuestras tareas. El comercio de exportacion, que es uno de los elementos de riqueza de que puede disponer México, no ha pasado mas que de una teoría; porque si bien es verdad que algunos millones de pesos importa al año la plata que lleva á los mercados extranjeros, no debemos de considerar esas exportaciones como el único cambio que puede hacer con los países europeos la República Mexicana. Hay producciones de su suelo que valdrian mas que el oro y la plata que ofrecen sus minas si fueran exportadas,

pero hay serios inconvenientes para su fácil trasporte, y uno de los obstáculos que mas se oponen al engrandecimiento de nuestro país es la falta de vías, que en un territorio tan extenso cual es el que poseemos, son de precisa necesidad, porque para recorrer algunos centenares de leguas por malos caminos, hay que erogar grandes gastos; y así los fletes son excesivos; de lo que resulta que cualquiera mercancía es grave extraordinariamente y no se puede llevar al extranjero donde los metales escasean y donde todo se compra con miserables cantidades. La navegacion interior allanaria tanta dificultad y daria vida á nuestra agricultura y á nuestra in-

industria. Uno de los rios que nos proporcionaria una comunicacion interoceanica es el Atoyac, que parte de las montañas de Tlaxco, Estado de Tlaxcala, y lleva sus aguas al grande Océano. Ha muchos años que se ha tratado de esta vía tan útil para el país en general; y que al presente se nos dice no es posible realizarla porque el Atoyac no es navegable. Tal es el resultado de la exploracion que ha hecho, segun se nos asegura, una comision nombrada últimamente por el gobierno general. Aun no hemos visto el informe que haya dado la mencionada comision; pero se ha dicho ya por la prensa que tal es su juicio: nosotros, respetando toda opinion, pero deseosos de que se realice todo aquello que contribuya al bienestar de nuestra patria, para ilustrarnos sobre el particular, comenzamos á hojear algunas noticias que en distintos tiempos se han publicado relativas al Atoyac, y encontramos un diario del viaje que emprendieron por ese rio los señores Ardit, en Diciembre de 1850, comisionados por el señor gobernador de Puebla, D. Juan Múgica y Osorio, para averiguar si era ó no navegable dicho rio. En vista de su informe daríamos muy buenas razones; pero comprendemos que el informe mismo pondrá mas de manifiesto la facilidad que hay de que el Atoyac sea una de las mejores vías interoceanicas que facilite el comercio de exportacion. El informe es el siguiente:

DIARIO DEL VIAJE CON PORMENORES SOBRE LA SITUACION DEL RIO Y SUS RIBERAS, MEDIDAS DE SUS AGUAS, NOMBRES DE LOS RIOS Y ARROYOS TRIBUTARIOS Y OTRAS NOTICIAS RELATIVAS Á LOS PUEBLOS COLOCADOS EN AMBAS ORILLAS.

Embarcada la comision en San Juan del Rio, en 14 de Diciembre del año próximo

pasado, en la balandra "Grinda,"¹ comenzaron los trabajos de esta comision en el reconocimiento del rio, desde aquella fecha.—El pueblo de San Juan está situado á la derecha del rio, frente á la confluencia del Mixteco, á los 18° 23' L. N. y á los 0° 46' 55" L. E. del Meridiano de México.² Su temperamento es cálido, y sus habitantes se ocupan en la siembra del maiz y cria de ganados; y en la temporada de aguas, desde Junio á Setiembre, se dedican á pasar en balsas á todos los traficantes, por ser el camino real para Tlaxpa y otros puntos del Sur. El rio tiene en este punto 18 varas de ancho de agua, por término medio; de fondo máximum 3 piés, 7 pulgadas, y de mínimum 2 piés, 8 pulgadas, despues de la confluencia del Mixteco: el descenso de 12 pulgadas por 100 varas, y se mueve la corriente á razon de 50 varas por 40" que corresponden á 4,000 varas por hora. La cantidad de agua que fluye por el Atoyac es de 18 bueyes, con los tres bueyes que introduce el Mixteco, pues solo traia 15 el Atoyac en Diciembre próximo pasado. Con esta cantidad de agua navegamos con el mayor gusto en varios trechos considerables notando que las corrientes eran suaves, y que para su compostura no se necesita mas que la limpia de piedras sueltas y de palos y maderas atravesadas, cuyos obstáculos nacen de estar el rio en su estado de naturaleza. A los tres dias llegamos al que se nos dijo que era el "Salto de Patzintla." Reconocido, hallamos que eran tres corrientes de plano inclinado de poco

1 La balandra tenia veintin piés de largo y cinco y medio de ancho. Su calado era de tres piés, con la carga de los cuatro comisionados y dos remeros, sus equipajes y provisiones.

2 Observaciones de D. Andrés Jácome.

mas de 2 varas de altura, por 33 de base, causadas en la mayor parte por peñascos que han caido de los cerros escarpadísimos que forman las márgenes del rio; pero que pueden destruirse con algun gasto y quedar navegables las 2,500 varas, en que están las tres corrientes. A poco ménos de una legua están otras tres llamadas de Coateconcingo, en un espacio de 2,000 varas, las que siendo de la naturaleza de las anteriores, admiten los mismos remedios para la navegacion.

El 21 del referido mes de Diciembre llegamos al pueblo de Coacalco, que por las vueltas del rio dista 15 leguas de San Juan. Como no hay ninguna afluencia en el rio, este disminuye algun tanto su caudal por las pérdidas de la evaporacion: tiene un vado en el frente del pueblo; y dividiéndose el rio en tres brazos, la profundidad del mayor no es mas que de media vara. Así la balandra pasó tocando el fondo, que es de arena, y arrastrada por la gente como un coche. Este vado, como otros que hay por el mismo estilo, demandan algun gasto para la canalizacion.—En Coacalco nada hay de particular: sus habitantes se ocupan en la siembra del maiz en la temporada de aguas y en la cria de ganado mayor; y en las secas cultivan, á la orilla del rio, las grandes sandías que produce el terreno, exquisitos melones y otras legumbres, y se cosecha tambien mucho el ajonjolí. A distancia de siete leguas de Coacalco, entre el rio de Matamoros, no fluyendo mas de buey y medio de agua. Este rio emplea sus aguas en los riegos de las haciendas de caña y de los pueblos por donde pasa, con lo que dejan poca afluencia en las secas.

El 30 de dicho mes tocamos en el pueblo de Papalutla, el 31 en Metztitlan y el 19 de Enero del presente año en Ostu-

tla. Estos pueblos están situados: el primero á la izquierda del rio, y los otros dos á la derecha. Su principal industria es fabricar hilo de copalillo y cosechar el cascalote, que se da en abundancia, llevándose á los mercados de México, Puebla, &c. Por carenarse y romperse la balandra nos dilatamos 7 dias en Ostutla, y continuamos nuestra navegacion el 8. El 9 entró la balandra en Tlalcozotitlan. Aquí, despues del rancho de Chila, recibe el rio la afluencia del de Tlaxpa, que entra á la izquierda introduciendo 6 bueyes de agua en el Atoyac. Otra afluencia de medio buey de agua, conocida por rio de Tecomatlan ó Atlixta, entra á la izquierda. Tlalcozotitlan está á la orilla izquierda del rio. Al Sur de esta poblacion se encuentra una mina de abundante y rico azufre, así como en el lado opuesto, de finísimo jaldre: los naturales de este pueblo lo extraen de las minas y lo venden con estimacion en los mercados de México y Puebla: se siembran á la orilla del rio sandías y melones de excelente calidad, toda clase de legumbres, y trabajan sus habitantes el ixtle, de que sacan buena jarcia, y el hilo llamado de copalillo.

Totolzintla.—El dia 10 arribamos á este pueblo, que es corto, y el principal ejercicio de sus habitantes es trasportar en sus balsas los pasajeros y cargamentos de un lado á otro, pues es camino real para Tepecuacuilco y México; tambien se ocupan en la siembra del maiz. A 4,000 varas abajo de Tlalcozotitlan entra el caudaloso rio de Atenango, á la derecha, viniendo del N. A pesar del año tan calamitoso de lluvias como fué el anterior, y ser medida la agua en Enero, mete este rio 26 bueyes de agua. Por esta circunstancia se podia poner el puerto en este punto y componerse el camino actual, haciéndolo carretero

desde Puebla hasta Tlalcozotitlan, que dista 46 leguas. A dos y media leguas de distancia del rio Atenango entra el rio Atlizintla del Sur, y fluye un buey de agua. San Francisco Zomotlan á la derecha: San Miguel Tecuiziapa, y el curató y pueblo de San Agustin Huapan, los dos á la derecha tambien. Estos pueblos se ocupan en lo mismo que el anterior, y en la orilla del rio siembran abundantes huertos de sandías, melon, chile, &c. Tocamos en estos pueblos el dia 11, no ocurriendo novedad. San Márcos Coacatzingo á la izquierda: San Juan Tetelzingo á la derecha: Ameyaltepec al N. en la montaña, son tres pueblos pequeños que se ocupan en siembras, siguiendo despues el de Mescala que está situado á la izquierda del rio: se ocupa en lo mismo que en los anteriores. Desde este pueblo hasta el cerro nombrado de Limon, el rio se convierte en un canal de 40 varas de ancho y 3 de profundidad con muy poca corriente: tiene hermosísimas vistas y ojos abundantes de agua, que fluyendo sobre el rio, forman unas cascadas agradabilísimas á la vista. En la cima de esta hermosa serranía se encuentran las ricas minas del mineral de su nombre; producen abundantes metales de plomo, con buenas leyes de plata: están abandonadas por la distancia á que tienen que conducir sus metales. En las cañadas de este mismo punto se encuentran crestones enormes, piedras de metal plomoso, piritas sulfúreas, de plata y de fierro, que dan á conocer la existencia de riquísimos metales que aun no están descubiertos. Tuvimos el gusto de observar estas preciosidades el dia 12.

El dia 13 nos ocupamos de pasar las corrientes del Limon, que la primera de ellas nombraban Salto los mescaltecas. Con ayuda de estos y de unos cables que

contuvieron para que no se precipitase la balandra, se atravesó este mal paso, que no consiste mas que en angostarse á solas 18 varas el rio, y tener unos peñascos en medio, los que destruidos por los medios que hoy son tan conocidos en la ciencia del ingeniero, queda el rio navegable en este punto. No hubo tal Salto, ni hemos encontrado ninguno en toda la extension del rio. Pasamos las cinco corrientes, que unidas á la anterior, forman las seis que en el espacio de media legua existe en el cerro del Limon, é hicimos noche á la orilla del rio, entre unos peñascos. Al dia siguiente, que fuimos 14, hicimos parada en la confluencia del rio Cocula, el que entra á la derecha, viniendo del N., y fluye cuatro bueyes de agua dulce. En este lugar nos detuvimos dos dias para reponer la balandra de lo que habia sufrido en las corrientes.

El 17 continuamos nuestra navegacion, sin olvidar nuestras observaciones en los productos de los tres reinos. Al N. de la confluencia de Cocula hay tres ricas minas de plata, en un cerro que llaman de Guadalupe ó Tomistlahuacan, con muy buenas leyes: están abandonadas por falta de fomento. Estos minerales, segun los informes de D. Victoriano Piélagos y D. Vicente Sandoval, comisionados por el Estado de Guerrero para conducirnos de Mescala á Ajuchitlan, y de ministrarnos cuantas noticias deseáramos; benefician sus metales con buen éxito con las ligas del mineral del Limon, que está á muy corta distancia. Segun estos señores, tambien á corta distancia del pueblo de Mescala, hay una abundante mina de excelente carbon de piedra, muy propio para los vapores que naveguen el rio. Esto es por el reino mineral. En cuanto al vegetal, asombra la fuerza de la vegetacion en todos los productos tropicales.

Y del reino animal baste decir que todo es abundante, perfecto, y hasta gigantesco. Asombra ver lo crecido de los ganados, tanto mayor como menor, las buenas carnes en que se hallan en todo tiempo, y el exquisito gusto de estas.—Continuando los trabajos de este dia se hizo noche en la hacienda de Acatlan, que queda á la izquierda, habiendo pasado por la cuadrilla de Tomistlahuacan á la derecha, y por el arroyo de Cuatecomate á la izquierda, que fluye en el rio seis surcos de agua.

Se avanzó el dia 18 hasta el pueblo de Tetela del Rio. Se une á la izquierda al Sur el rio de Yolotla, metiendo tres bueyes de agua. Este pueblo tiene las mismas producciones que los anteriores, y muchas huertas en las márgenes del rio. Hay ademas innumerables parvas de patos de diversas clases, y otras aves acuáticas, que no parece sino que se halla uno en las lagunas de México ó en la de Chapala. La caza de todo género es abundantísima, y muy mansa, porque no hay quien la persiga.

El 19 hicimos noche en Santo Tomás Yecatepec, que está á la derecha, habiendo pasado por el pueblo de Pezuapan, que tambien está á la derecha, no teniendo nada notable estos dos pueblos.

El 20 pasamos por la cuadrilla de Zapotitlan, que está á la derecha, hasta la hacienda del Cubo, que tambien se halla á la derecha. Esta hacienda es de ganado mayor, de excelente calidad.

El 21, prosiguiendo nuestro trabajo, pasamos por la cuadrilla de San Pablo, que está á la derecha; la junta del rio Polutla, que mete dos bueyes de agua. Tocamos tambien en el pueblo de San Miguel Totolapa, á la izquierda, y pernoctamos en el pueblo de Ajuchitlan, que es cabecera de curato y de prefectura, y queda á la

izquierda del rio. Al frente, á la derecha, se halla un pueblo nombrado San Cristóbal. El rio de las Truchas entra á la derecha de Ajuchitlan, y á la izquierda del Rio-Grande, fluyendo en él cuatro bueyes de agua dulce.—A seis leguas distante de Ajuchitlan, al Oriente, se halla el rio mineral de Tepantitlan, que produce oro, plata, cobre, plomo, fierro, &c. En los cerros del Atalaya y el Machero, se encuentran ricas minas, cuyos metales comunes producen diez onzas por carga, y en media pepena tres marcos, siendo la profundidad de algunas, de treinta varas, que ahondándose y trabajándose con arreglo, darán ricos productos. La mina de Santa Bárbara, situada en el mismo punto, segun los informes que nos ha dado el señor prefecto de aquel distrito D. Mariano Rivera, produce ocho, nueve y hasta trece marcos por carga, y los metales del cañon principal dos marcos.—Todas estas minas están abandonadas por falta de fomento. Sin embargo, se vende el oro y la plata en el mercado de Ajuchitlan por los pobres, que con cortos recursos benefician aquellos metales.—Al Norte de dicho pueblo está un cerro nombrado del Aguila, en donde se encuentran multitud de vetas y piedras rodadas de cobre nativo.—A corta distancia de esta poblacion se halla el cerro llamado el Huamúchil, riquísimo criadero de cinabrio, de donde algunos individuos extraen el azogue por medio de vasijas de barro.—A la derecha del rio, y á distancia de poco mas de una legua, se hallan otros criaderos muy abundantes; asimismo un aparato para extraer el azogue, que importa algunos miles de pesos, y que montado, no solo daria grandes resultados y utilidades, sino que la República no tendria necesidad de proveerse de azogues del Almaden, ni de los que hoy se están im-